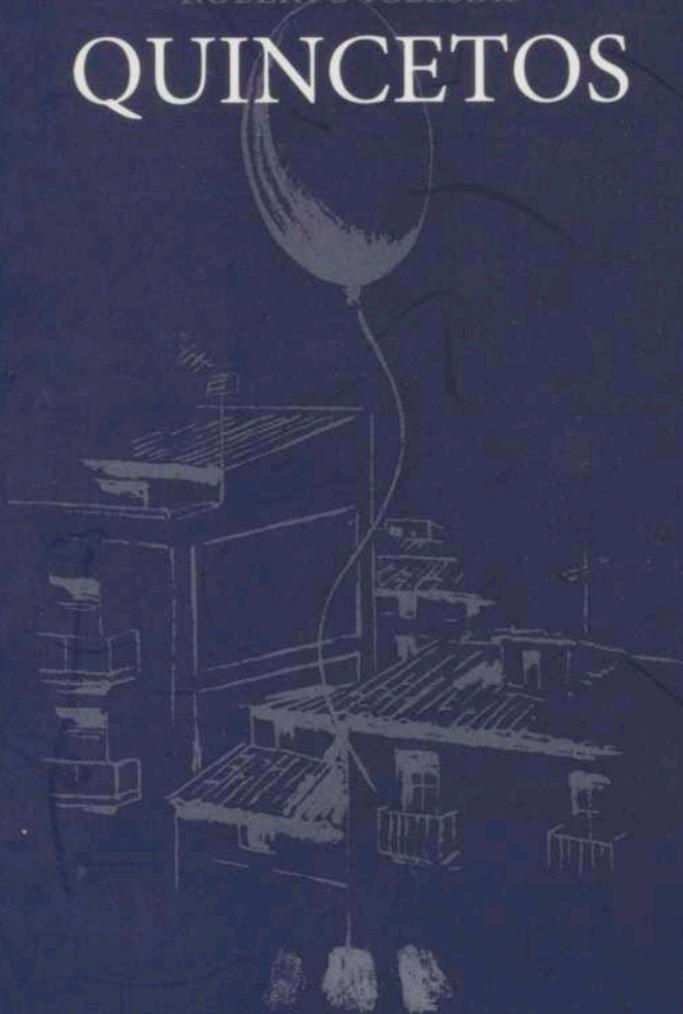


ROBERTO IGLESIAS

# QUINCETOS



CIA & Cía

ROBERTO IGLESIAS (Mieres, 1946).  
Periodista del diario La Rioja durante 25 años, de 1975 a 1998, ha publicado los libros de poemas *Hojas de un noviembre funerario* (CLA, Bilbao, 1973), *Odiario 1964-1975* (A. Rueda, Logroño, 1976), *Epitafio a Logroño* (A. Rueda, Logroño, 1977), *El velo de Isis* (Ochoa, Logroño, 1980), *Revelación de la noche* (AMG, 1995).  
Fundador y director de *El Péndulo del Milenio*.

Bl. T. 271.170  
c. 313. 870

n  
7184

ROBERTO IGLESIAS  
QUINCETOS

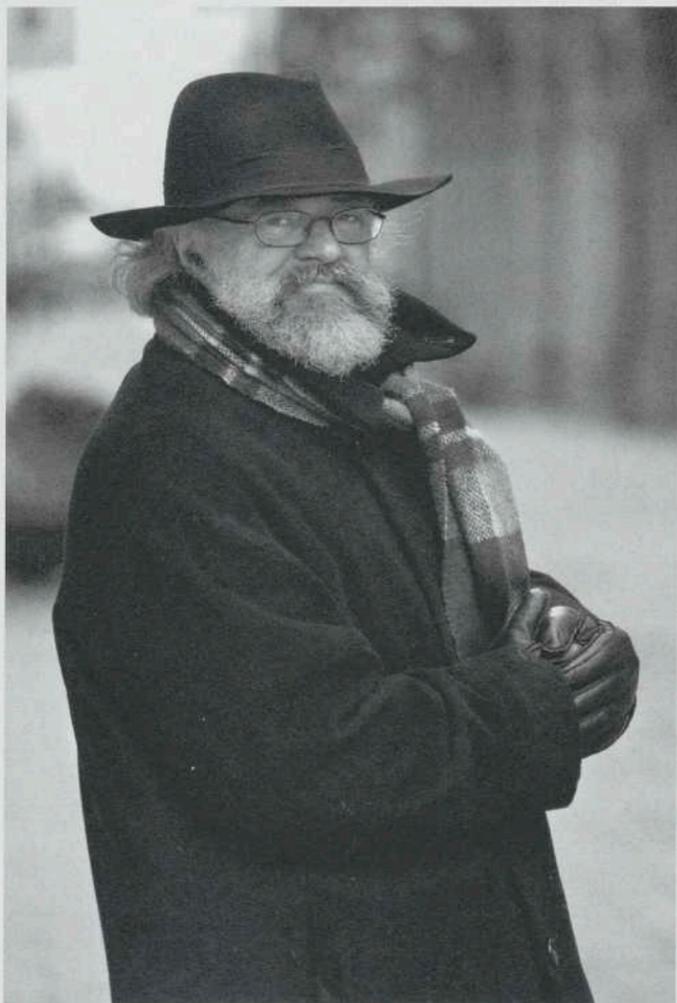
Gobierno de  La Rioja  
BIBLIOTECA DE LA RIOJA



\*10000313870\*

*Cuadernos de la  
Plaza del Parlamento, 2.*

Logroño, 2006.



Fotografía: Jesús Rodríguez Rocandío.

ROBERTO IGLESIAS

# QUINCETOS

(1977 - 2001)



**Gobierno  
de La Rioja**

Educación, Cultura y  
Deporte

Dirección General de  
Cultura

Biblioteca de La Rioja



**CIA & Cía**

12.179.169

*Cuadernos de la  
Plaza del Parlamento, 2.*

Logroño, 2006.

- © Roberto Iglesias Hevia.  
© De esta edición: CIA & Cía.  
© De la fotografía: Jesús R. Rocandio.  
© De la ilustración: Tito Inchaurrealde..

*Editoras asociadas:*

Cristina Aragón,  
Isabel Gago  
y Ángeles Sancha.

*Consejo Editor:*

Esther Pascual, Nuria Solozábal, Inmaculada Díez,  
Pilar Aranda, Gloria Sainz, Isabel Galián, Alicia Quemada,  
Laura Soriano, Lolita Inchaurrealde,  
Rafaela Amilburu, Lucía Martínez, Manuela Lorenzo.

*Diseño:*

Jorge Frías.

I.S.B.N.: 84-88261-67-5.

Depósito legal: LR-57-2006

QUINCETO POET

A CARLOS EDUARDO DE ORY

(En su vida poética indagamos al ritmo del A

## QUINCETOS

A la noche del Día Internacional y con poemas  
destacados en el mundo platónico de la  
espejidad del alma en un mundo de la  
párida de la vida y la muerte en el universo  
Cual elemento, se manifiesta la  
Formación internacional de un  
alma con Santa Gertrudis un libro de  
y la vida de la vida y la vida en el  
Oh, poeta del alma de la vida en el  
en el alma de la vida y la vida en el  
Oh, el alma de la vida en el alma  
con la vida de la vida y la vida en el  
Oh, poeta del alma de la vida y la vida  
Alma de la vida y la vida en el  
y que no tiene un alma de la vida

A los poetas provinciales

QUINCE

1914

*Vendrán más años malos y nos harán más ciegos*

RAFAEL SÁNCHEZ FERLOSIO

1914

1914

1914

1914

1914

1914

1914

1914

1914

1914

1914

QUINCETO POST

A CARLOS EDMUNDO DE ORY

*(En su visita poética a Logroño de 1977)*

A la orilla del Ebro fantasmático y con pasmo,  
Nietzsche comiendo plátanos platónicos de Isis,  
en pijama espacial decías versos de hemoptisis  
puesto de pie para verte sentado en el sarcasmo.  
Circo ambulante, se metamorfea tu marasmo.  
Farmacopola momentual, escroto de una tisis,  
cenas con Greta Garbo un buen chicharro  
[en plena crisis  
y lanzas tu melena virgiliana al pleonasma.  
Oh esencial coño de la Bernarda en serventesio  
con sed de chocolate y menos triste que un tintero.  
Oh el conejo viudo en aguardiente de adefesio  
con fiebre del exilio ametrallando el mar tartesio.  
Oh terribleza del poeta zurdo y amapolo.  
Vámonos todos juntos a la nada azul del cero  
y que nos folle un pato de los patos de Manolo.

## QUINCETO URBÍCOLA CON BUHARDA

*A Julio Sabrás Farias*

Flota la luna sobre la alta cruz de los cementos.  
Los poetas del suburbio escupen sangre en la cocina.  
Abre como una puerta la ciudad su gran vagina  
y al Ebro cuenta la concatedral los mismos cuentos.  
Un perro insomne arroja a las farolas sus lamentos.  
Pasa rauda una moto por la calle celestina  
y un ciudadano expele parabólica la orina  
hacia la estatua gris de los urbanos monumentos.  
Edénico, servido aburrimiento está en bandeja.  
Huele a caldo cocido de tocinos y verdura  
y a pastoril avena en soledad natal y rancia.  
La noche se refugia en el camión de la basura  
y por el Puente de Piedra se aleja la ambulancia.  
Griten *Mantua me genuit*, que me crece esta pelleja,  
gronnilanos de vino, nietos de una diosa vieja.

## QUINCETO DE LA BALA PERDIDA

*A Francis Quintana*

Silbando va el dorado plomo, como una pupila  
ensangrentada, buscando más sangre en el asedio:  
una bala perdida en deshumanizado predio  
que sólo muerte y dolorosa destrucción destila.  
Alta será y grande la trágica y grotesca pila  
de seres emplomados, apagados sin remedio:  
allí estaremos todos, que nos quitarán de en medio,  
nos hilará una bala silbando, que ya nos hila.  
Usará el infernal sepultador su vieja pala  
y, ante tanto clamor encenizado entre las flores,  
llorarán nuestros huesos su coraza primitiva.  
A balazos perdidos moriremos, bala a bala,  
una dorada y humillante bala con dolores  
de humano son, una bala séptica y regitiva:  
la bala anónima de los triarios guardadores.

## CIELOS E INVIERNOS

*A Ramón Irigoyen*

Escribirán que habían prometido con pudor  
no contemplar del universo inalcanzable y plano  
la armonía y misterio de las bóvedas nocturnas,  
ni dejar las escorias allá donde las nostalgias  
envenenen los sueños, ilusiones y el contorno  
del solitario muchacho flotando entre las sombras.  
Los cirros vagabundos y los días encharcados  
de más tristeza se precipitan sobre la angustia  
porque los elegidos no aceptaron como éramos  
latiendo en las secretas buhardillas destruidas,  
en el hielo de tantos amaneceres con lágrimas,  
entre desnudas tentativas que empuja la carne.  
Súbita la guadaña de una golondrina abre  
la primera certeza del otoño llorador  
y hacia nosotros crece la sonrisa de los niños.

## QUINCETO DEL ASCENSOR

*Para Antonia Ramona*

Sombra que hierve, una brasa la falda cuando eres  
tantas veces la diosa que me deja como un mudo  
dentro del ascensor. Jamás la lengua ardiente pudo  
acariciar mejor para sentir lo que me quieres.  
Loco detrás de ti estoy entre todas las mujeres,  
viviendo una pasión tan celestial, que ya no dudo  
del cielo del amor. El primer beso fue este nudo  
carnal bajo la piel para morirme si te mueres.  
Sales de casa, y te desnudo siempre con la vista  
entre la multitud. Me desespero, si te miro,  
y recupero ternura y temblor en un suspiro,  
si abrasa tu mirada en el portal y no me atrevo.  
Sufro tu ausencia en pura soledad del egoísta:  
que tu caliente boca el aire claro que respiro,  
que tu caliente boca el agua verde que me bebo.

## QUINCETO CON ESTATUA ECUESTRE

### Y FUENTE

*A Ivo*

Escucho, mientras juegas a volar en pleno día  
con las palomas de esta vieja plaza ajardinada,  
los ocultos silencios de la fuente y de la nada  
que se amontonan con tu risa y la melancolía.  
Escribo para ti un quinceto de agua y de alegría.  
Es domingo y el sol abre los árboles en cada  
alcorque, en cada espacio de la tierra embaldosada  
por donde pasan los sueños y la monotonía.  
El globo azul se marchó como un pájaro a los cielos.  
Lloran contigo en el banco un par de caramelos  
y el agua de la fuente lanza un llanto volandero,  
pero de mi niñez no hallo la lágrima perdida.  
Dices que es malo el señor del caballo y del sombrero.  
La fuente, el globo, el árbol... las palomas de la vida  
que se me escapan, hijo mío, cuando más te quiero.

## ATARDECER DE VERANO PARA SOLOS

*A Millán*

En el poniente, pasa por el borde del visillo  
y rebota en el viejo mirador con su bermeja  
sombra, recubre toda la ciudad teja por teja,  
inunda el cielo estival con sus luces de ladrillo.  
En ese instante, puedo imaginarla con el brillo  
rozando su cintura en la salina que despeja  
la fiebre de las olas del azul de Torrevieja,  
y su cuerpo derrite los cementos y me ovillo.  
Si me abandono encima de su ausencia hasta los posos,  
repetirá que no merezco nada, ni la amo.  
Intentará decirme que me escape en un derroche  
de amor cuando licúe el sol los ojos que reclamo.  
Confesará que me ama por detrás de los acosos,  
pues era el mar, no la charca embrujada de la noche,  
ni el océano ahogado en sus espacios nebulosos.

## LASITUD DE AGOSTO

*A Olalla*

Símbolos íntimos que permanecen aún intactos:  
la vida sobrepasa mis deseos en el espejo  
del ascensor al recordar, y brilla obtusa y dejo  
otra ansiedad oculta disfrazada entre mis actos.  
Dándome contra el techo, me consuelo con exactos  
acabamientos del ayer confuso y del reflejo  
de mi rostro en el bar de juventud: estoy perplejo  
con la dipsomanía de los líricos abstractos.  
El siglo exhibe signos de desprecio y de locura.  
La orquestación urbana me desata la armadura  
con un contemporáneo clamor, vano y giratorio,  
y sólo la feliz melancolía de escritorio  
hiere a la soledad de este verano y da un aullido,  
cuando el tiempo se vuelve escenográfico e ilusorio  
y entra en la casa por los miradores del olvido

## LOS TIEMPOS DEL AMOR

*A Chu*

### I

Mucho tiempo después, que cuarenta años son nada, se aleja mansamente la vida y se acerca el tedio, pero vuelve el deseo más carnal e inconfesable, nunca se entrega con todo el exceso de su sexo. Siente el puro esplendor de su voraz carnalidad, la fuerza convulsiva que le arranca de sí mismo, enamorado entero y deseante que disfruta con el contacto de sus jugos, glándulas y humores y con el pliegue y despliegue de aquellos orificios. Ahora besa su imagen en el mar y no su cuerpo oscuro por el sol, como su lengua que desgasta sombras de madrugada entre los gritos de la ausencia, una pasión comunicada, gustos de la vida hasta el agotamiento de la cópula: y qué suave esta incomodidad de ser felices en privado.

## II

Si fueras una diosa rubia y griega, como aquellas  
de Londres y París de los museos, si tú fueras  
petulante muñeca de alabastro o silicona,  
como una estatua de yesca, o de sal, jamás serías  
esa zarza perpetua que me ofrece en muslos suaves  
los divinos misterios de la carne y del amor.  
Yo nunca quise que fueras una diosa de museo,  
perfecta como el eco y congelada como un ángel,  
porque la noche se desliza lenta, coronada  
de historias de un placer bajo la piel y más carnal  
que el movimiento acosando el latir del corazón.  
Los segundos revuelan como ingenuas mariposas  
y, cuando el trueno llega hasta las venas: ¿qué de ti?,  
¿qué de mi vida oculta en un museo sin más diosas  
que tú, mi amor, con los poros ardiendo entre la noche?

## LAS GLORIAS PROVINCIALES

*A Manuel de las Rivas*

Son los poetas, nunca poetisos ni botánicos,  
químicos, sacristanes o topógrafos del verso,  
pues qué van a medir ustedes, cándidos poetas,  
qué falta por medir, nada les queda en esta vida.  
Son los poetas, no de estrofas finos ingenieros,  
pues qué van a construir ustedes, lúcidos poetas,  
qué falta por rimar, nada les queda en este mundo.  
Piensan que la ciudad se embalsama su rico tuétano  
como el amor de la musa que quiso redimirles.  
Así, después, a la última y definitiva noche,  
cuando no dejarán detrás ni un mal poema póstumo,  
entonces, los amigos se olvidarán de sus libros  
y añadirán más solfa urbana y nombres y más nombres.  
Las glorias provinciales salen a cenar los viernes,  
y todo acaba en el bar de copas y el calambur.

## LA ESCUELA DE LOGROÑO

*A Alfonso Martínez Galilea*

Su mente, máquina perfecta, sesos delicados  
de humano y ácrata que no soporta el caramillo,  
como tampoco las fotografías de este tiempo,  
ni las obras firmadas por el autor, ni la imagen  
más rápida de todas las ediciones del orbe,  
acepta que hayan vuelto de verdad las golondrinas.  
Llegan los terciopelos de la brisa, cuando el polen  
blanquea el pico del colibrí en las ascuas de mayo,  
y dejan una imprecisa sensación que desgarrar  
promesas y sonrisas excesivas: la avidez  
no recibe los dones de aquella luz espantada  
del hombre desdichado en tanta bruma y tanto olvido,  
y la ciudad del Ebro surge colgada del hilo  
de la demencia, que desciende envuelta  
[en sombra y humo,  
como las aves bajo la gravitación heridas.

Nidos de abejas en el horizonte, como brisas de la mañana sucesivas, cuerpos como alas, como una danza al invisible sol de los metales. No se inflama lo oscuro en la ciudad, ni los nidales de ferralla retumban en sus calles complacientes y en tantos edificios o pirámides con ojos: se flota en aire de acero y contempla el bulevar cubierto de sal hoy, tan impasibles esas perlas de cales y de arenas, los ladrillos en las nubes de polvo, el vértigo, el borde afilado de siluetas. El sol perfora los párpados secos de las tejas. Va a reventar el día y, si lo escupen los murciélagos, que se lleven el último cemento de las nubes: es demasiado tiempo, porque el ángel nos apunta, y así seguimos mal, envejeciendo en la colmena.

## CONSECUTIO TEMPORUM

*Emilio Sagasti Elvira*

En el alcorque del tilo plantado en el chaflán de las calles del Cristo y de Portales se sentaba el poeta Sagasti algunas tardes de verano a esperar la penumbra del crepúsculo: “la peor tristeza y más profunda -lo advertía a su amigos- es la definitiva. Malcolm Lowry así pensaba”. Cuando en la alta espesura de la noche, y estribado en un castaño gris de la glorieta, repetía “ni soy feliz, ni falta que me hace”, iba llenando su levedad de alcohol y pena negra, y recordaba los remotos alcorques de suspiros inflamados, aquellos que nublaron de fatiga sus ojeras para dejar el corazón colgado de una hoja, esa ceniza fría que en Mendavia ya no siente con qué besos me olvidas, en qué cuerpos me destrozabas.

## PROVOCACIÓN FINAL

*A Manuel González García*

Como un extraño híbrido postmoderno y maldito  
relata todas las horas con sonos de mudanza.  
El sueño no le había enloquecido y las moléculas  
despiertan comprobando la llorada certidumbre:  
a 30 de mayo hace veinte noches que no muere  
y rápida la rosa pasó ya, gozada y bella.  
Hay que dormir allá arriba con la aguja en la vena  
seducido entre luces de hospital como un enfermo  
que se libera del ánimo oscuro y que vomita.  
Entonces entrará en el silencio vigilativo  
y le espera la gloria atravesada por el mundo.  
Ha a vuelto a olerla cuando en la ciudad amanecía  
la despiadada hermosura del aire del verano.  
Querer seguir después será fatal provocación,  
a pesar del pronóstico del tiempo y de la Bolsa.

## HUMILLACIÓN DE LOS OTOÑOS

*A Angelica Valentinetti*

Al contemplar las aguas, esos mares desvalidos,  
esa gota de tiempo desde el avión, sentiremos  
el desencanto del paisaje, incluso del espacio  
del fondo de las olas, o una lasitud del tiempo  
en la velocidad de las horas por la autopista,  
algunos trozos de la materia en el escape  
del gas, como el olor marchito de la primavera.  
Él no recuerda un verano templado y apacible  
para olvidar el podrido sistema de vigencias  
establecidas en la ciudad donde se halla oculto.  
Llega la humillación de los otoños que conmueve,  
se cansa del cristal la rosa y viene el deterioro  
a por la vida, se desprecia a solas la utilidad  
de los colores del planeta más radiante: empieza  
la función, la impostura del invierno reciclado.

## NOCHE ÚLTIMA

*A Chema Quintana y familia*

Yo sé que llegarás fría y altiva a mi sentido  
cuando, cansada de mirar el mundo que maldices,  
por las altas esferas de las sombras te deslices  
para llevarte de mi piel el último latido.  
Y vendrás a por mí a traición sin luz y sin sonido.  
Mas, cuando tu rompas mi corazón y me lo trices,  
sólo te quedarán mis más secretas cicatrices,  
sólo te llevarás mis soledades y mi olvido.  
Cuando yo vea tus ojos de verdad, no habrá cuidado.  
Me iré contigo yo, no mi alegría y mis ciudades,  
todo lo que me dio mi vida dulce y generosa,  
todo lo que gozó sin ti mi cuerpo apasionado.  
Y cuando llegues tú, la de innombrables cavidades,  
te mostraré la carne que fue amada y fue dichosa,  
y es mucho todo lo que nunca, muerte, tú has gozado.

## FAMAS

A Paulino Lorenzo

La ciudad gime rodeada de un brillo celestial  
y con un féretro de luz se escapa vuestro amor  
en esta tarde de lunes, morada y novembrina.  
Vienen, visitadoras otoñales, y devoran,  
ahogan su voz, mientras el viento como los cuchillos  
llena todos sus restos de esa bruma funeraria  
y, como entonces, el hinchado pecho entelerido.  
Sellada y penitente, delirando está su gloria,  
y tampoco vendrá nadie a llevarlos más a hombros.  
Acaso sufran dentro la nostalgia de la calle,  
pues este otoño frío tiene ojos de sumidero.  
Y no brama su voz, ni se estremecen con aplausos.  
Sucia hojarasca, vendaval de olvido y de basura,  
hojas podridas van llenando el balcón de la casa  
con la sutil melodía del fúnebre recuento.

## LIQUIDACIÓN DE EXISTENCIAS

*A Jesús Javier Alonso Castroviejo*

Se duerme para oír la noche dentro de los cuerpos.  
La noche tiene muchos cuerpos, nunca son los mismos  
los dulces cuerpos que raja la noche sigilosa,  
como tampoco se encienden las mismas verserías.  
Se disfraza el cadáver del honor que jamás muere.  
Viene la carne de la tiniebla, llega el momento  
del tedio y el hastío de vaguedad tan mezquina,  
o desaparecer a intervalos de las quimeras.  
Nadie resiste dolores amorosos, desprecios  
de prolongada impaciencia o de antigüedad traidora,  
y sufrir otra vez la mentira del mundo mata  
la vida en el rincón más frío del amanecer.  
Nunca serás nada que necesite, pestilencia  
sentimental magnificente en la ciudad avara,  
donde se vende a saldo el transmoderno siglo xx.

## HABITACIÓN TERMINAL EN PRIMAVERA

*Al Dr. Pablo Labarga*

Huele a dolor la muerte, hay agonía en las paredes  
y amontonan enfermos como perros putrefactos  
en largos túneles, donde se agotan los sonidos  
de la mansión que nunca habitan sin remordimiento.  
Afuera está la primavera antigua remojando  
los árboles amargos con olores florecidos  
y, desgajada la carne, los cuerpos van muriendo.  
La guata de los chopos, como copos de alegría,  
entra por las ventanas abiertas del sufrimiento  
mientras la vida hermosa enloquece en los hospitales  
como si fuera falsa la verdad de vivir muertos.  
Jamás habrá esperanza del amor que prometieron,  
mientras sigue el dolor contra la soledad gritando  
y sólo pesa el vacío debajo de sus huesos,  
cuando escuchan de noche el silencio de la polilla.

## AMORES IMPOSIBLES

*A Lino Uruñuela*

La última hermana de papá, célibe, casta y pura,  
todavía belleza de ojos claros y serenos,  
conserva en marco de plata aquella fotografía  
de la playa y aquella servilleta de papel  
rugosa con su letra y con manchas de aceite y vino,  
aquellos versos de amor dedicados con su firma.  
En la pared de la vivienda donde sigue sola  
cuelga la angustia o dulzura de ciega enamorada,  
le decía su madre, el inocente pasatiempo,  
los años, los alumnos, los sobrinos, y debiera  
hacerlo sin la pena, tantas lágrimas, su vida,  
su corazón no puede estar en otro, todo es nada  
que no sea el recuerdo, la única existencia toda  
por él, toda por él para la desesperación  
cuando anochece y le comía los ojos a besos.

## RELACIONES PATOLÓGICAS

*A Mariam Elías*

Ved al hermano de mamá, soltero empedernido,  
feliz, ligero como la tigresa en el cinema,  
emocionado, elegante, mirando si hay retraso  
en la estación de autobuses otra vez, esperándole.  
Después de tanta ansiedad, sufre mal la compañía  
y la resignación: ya no sabemos quién respira,  
como si nada necesitasen y no pudieran  
prescindir del acoso tan dulce de la ternura.  
No es una alcohólica magia ni el sexo repetido,  
será una relación patológica, y se desean  
como desean existir los lobos solitarios  
y los amigos infidentes que nunca se mueren  
de amores imposibles o de otras melancolías.  
Y así de mes en mes, diciendo adiós como en el cine,  
volviendo a la rutina inaguantable de la especie.

## APROXIMACIÓN

*A Jesús R. Rocandio*

Esas músicas suaves de algodones que destila  
como agua de violines invisibles la hosquedad,  
que aparecen de pronto en los ingraves horizontes  
y lentamente entre la piel se filtran sugestivas;  
esas ondulaciones misteriosas que atraviesan  
con viento de sonidos modulados la ciudad,  
que agitan las antenas de los viejos ventanales  
y dulcemente traspasan el ser de toda cosa;  
esas insinuaciones musicales o versales,  
como una hoguera adentro, como niebla luminosa  
o sombra que arde en el borde secreto del espacio,  
son sueños historiados de la yedra en la memoria,  
son recuerdos lejanos de olvidadas soledades;  
esos silencios melódicos bajo el hondo día,  
esa sonoridad sobre el cemento de la noche.

## CONTRA EL SIGLO

*A Ricardo Romanos*

Seguimos vivos: edulcorantes y conservantes, venenos, grasas animales listas para el fraude, los ungüentos que causan cáncer, lonchas de jamón y varios embutidos que contienen mucha química, nitrito sódico (0,18 gramos bastan para matar a una persona), inventos cuyas ondas electromagnéticas son capaces de freírnos el bulbo raquídeo, el uso del ácido benzoico sódico, todo eso que mata ratas y hace nacer sin ojos a ratitas blancas de laboratorio, las grasas saturadas que provocan malestares cardiacos, tumores dolorosos en el estómago, en la cabeza con lógico efecto vomitivo y reacción alérgica... ¡Amor, qué maravillosa esta seguridad de no ser ratas todavía!

## LA RAZÓN HERIDA

*A Blaxqi*

Sed humanos y dóciles, imitad a los sobrios  
de espíritu; exigid orden en la paz, altruismo  
y compasión universales; vivid bajo el tránsito  
de proteger la vida de la selva cibernética;  
resistid, en el siglo más atroz y más canalla  
de tanta historia, el abatimiento de los suicidios;  
escribid la epopeya de vuestra tecnología,  
mientras van perfumando el suburbio de la miseria,  
vosotros, millonarios de la idiotez racional,  
hijos y nietos de aquellos que nos ganaron todas  
las guerras que jamás nos contaron los desgraciados.  
Así se pierde la razón, a vaharadas del tiempo,  
y tú, intempestivo, impecune, gastado o absoluto,  
nunca estarás preparado para la trascendencia,  
y te abandonas a la luz activa del deseo.

## AYER QUE NUNCA ACABA

*A Luis Fatás*

Mi profundo desdén, inextinguible, para el siglo  
que cubre los despojos más tiernos de la quimera.  
No contempléis los charcos que va dejando la tarde  
melancólica o ríos de recuerdos del tormento.  
Jamás hubiera sido más hermoso morir pronto  
sino sólo alentar llenos de pérfida leyenda,  
rodeados de la cruel y antigua confusión vivida  
que ahora dignificamos con el nombre de progreso.  
Como un amanecer que nunca acaba, permitan  
que nos paguemos nuestra postmodernidad cesante,  
el prestigio perdido de aquel texto iluminado.  
Es mejor perecer en folios de la desvalida  
soledad, yertos como los cadáveres cansados,  
que recibir en la frente la sonrisa del necio  
o el desprecio del rico con su gesto displicente.

CARICIAS TERMINALES  
(RESIDENCIA DE ANCIANOS)

*A Luis Vicente Elías Pastor*

A este lado del mundo, sobre infolios no soñados  
álzase ya el dolor, pero con lujos de agonía,  
envejeciendo de esperar caricias terminales.  
Héroes de traicionada adolescencia fueron todos,  
de inalcanzable fábula o de huérfana ternura,  
y solía nimbarlos de amargura el desamparo:  
la soledad purificaba hasta el éxtasis más cruel  
un mate atardecer difícilísimo al abrazo.  
Y sollozar no era más que la prueba de un delito,  
pues iban llenos de púrpura en busca del amor.  
Y, después de esos años juveniles padecidos,  
quedan en los jardines de su vida menos rosas  
declinatorias, un pesar oracular y justo,  
una congoja afin y un desencanto imperdonable:  
les habían dejado la esperanza los cretinos.

## DIES IRAE

A Jaime Llerins

En el solsticio de verano de hace treinta años,  
el abuelo murió de cáncer de hígado en su casa,  
en ese lecho la noche de bodas estrenado.  
La familia gemía y conversaba con la gente,  
que daban pésame y consolación a nuestra abuela.  
Sola en el mundo lloraba en silencio y se arreglaba  
con sus cosas, los nietos, las visitas obligadas,  
en el amor de su existencia puesto el pensamiento.  
Así vivió soledades de noches y de días  
y así del hospital al tanatorio la llevaron  
La familia vendió el piso y la finca de la abuela  
y sus hijos gimiendo comentaban: buena idea  
cerrar el tanatorio por la noche, que el abuelo  
en su cuarto velándole nos tuvo: ¡Y ya pesaba  
el ataúd cuando por la escalera le bajamos!

## LA PLAZA PROVINCIAL

*A Bernardo Sánchez*

Los viejos toman el sol perdido del mediodía  
y huyen de los metálicos bramidos de la calle  
como la estatua impaciente que escapa de los tactos.  
Ahí está el horrible monstruo del alma que no pervive  
a las angélicas, imaginadas trinidades  
de juventud, y pierde el signo roto de aquel dios  
que no aparece por el precipicio de la infancia.  
No se puede vivir muchos otoños sin amor,  
como jamás despreciarán sin paz la vida entera.  
Y pasan las bandadas de pardales, luz caliza  
en esas tardes de los soportales provincianos,  
porque en la plaza, en 1999,  
y en la alfombra enlosada que van dejando los árboles  
¿quién se entretiene aún con las almohadas  
[de unas nubes  
solitario y sentado en esos bancos de los sueños?

## QUINCETO BAJO MÍNIMOS

*A Pepe Lacave*

Cada vez que te ofrezcan una sombra en el ardor  
de tantas horas agotadas contra la firmeza  
del vivir silencioso, y el sabor de la corteza  
amarga de los días sin pasado y sin amor  
llene tu boca, no esperes ausencias de dolor  
ni escondas la ilusión en unas nubes de tristeza.  
Nadie sabrá jamás que, convertido en una pieza  
de enamorada rosa tiembles como cualquier flor.  
Sientes la claridad crepuscular en una tarde  
que a los balcones de tu vida sube, y alguien arde  
en la inútil piedad de los lamentos que recibes  
para clavar los ojos en el rostro del espanto,  
para dejar de exhibir tanto verso, si no es llanto  
el corazón ni el parque de la calle en donde vives,  
para escupir la ruindad que calcina nuestros cantos.

## CALA ROMANA

*A Concha y Fernando Canals*

En esta azul memoria de Tarraco y de Augusto  
con la voz de los siglos en las olas escipionas;  
frente a este mar sin tiempo que desgasta el muro adusto  
de pasados remotos entre piedras y personas;  
sobre la arena humana y habitable en lo más justo  
de la civilizada posesión de las neuronas;  
en esta playa larga con nostalgia de aquel busto  
inolvidable de Livia Drusila y sus coronas;  
aquí, desde la sombra del sol nuevo y la divina  
austeridad de la fideuá, y junio en la ventana,  
y la felicidad que nunca dura una semana;  
ahora que besa el nido con amor la golondrina,  
bajo esta paz escribo, rememoro y ratifico  
alegres pinos luminosos, a pesar de Eurico,  
y tantas ilusiones emergentes de la ruina.

## AVANCES DE LA MEDICINA

*A Poty*

Han leído mi vida y rechazo otra regalada.  
Ellos quieren ponerme otra cabeza, nueva y pura,  
pero prefiero mi viejo cerebro y no lo entienden.  
Todos los días que cómo me llamo, los doctores,  
todas las noches qué marca el reloj, las enfermeras,  
y les respondo que don Luis de Góngora y Quevedo,  
y las cinco en las nubes submarinas o en la Luna.  
No admiten que sepamos nuestro nombre y nuestra hora,  
porque ignoran que el tiempo reelabora su trabajo  
para saber quiénes somos y cuánto hemos vivido.  
Quiero mi viejo cerebro que aguanta mis delirios.  
No me cambien el libro de familia. No me jodan.  
Ay amor, ¿cómo hacer, si me cambiaran nuestra historia,  
pensar en ti y amarte, si supiera que no existes,  
vivir en contra de mi corazón y sus agujas?

## LA BICICLETA DE LUISÓN BOBET

*A Luis Martínez de Mingo*

Luisón Bobet, as de la carretera, vieja gloria  
del arte del pedal, exhibía una bicicleta  
campeona de todas las etapas del circuito,  
la misma que adquirió en una subasta nuestro amigo.  
La aventura empezó con plato grande hasta Clavijo  
y con pinchazo en la rueda trasera en Torrecilla,  
y terminó con una hostia grave en Navarrete.  
Cuando soñó con Gustavo Flaubert y su lorito  
e imaginó a Teodoro Dostojewski con su perro,  
se dijo que tampoco subiría el Tourmalet.  
Lúcido, supo que no soportaba aquella ruta  
y a un museo del Tour donó la máquina famosa.  
Ya profesor y literato, sigue esos ciclismos  
por la tele y escribe, porque sabe lo que sabe:  
las cigüeñas están contaminando el aire, el aire.

## TERCERO NOCHEVIEJA PACIENTE

*A Kolo*

Antes de la primera del milenio meadura  
despellejemos las viejas caretas de los ojos,  
empecemos por fin a disfrutar de los despojos  
para salir de esta noche platónica y madura.  
Tarde o temprano la vida se vuelve puta y dura,  
nos sepulta en los sótanos y cambia los cerrojos.  
No echaremos los hígados por montes y rastros  
sino en los soportales de la cándida locura.  
De Espartero el caballo micciona en el Espolón.  
El botellón de las destilerías destilad,  
que estamos esperando el amor en Café Bretón.  
La juventud se evapora como espuma del Ebro.  
La banda se alborota, aquel parece un santo abad.  
Vámonos a olvidar tanta congoja del cerebro.  
Mañana no, ni treinta años más tarde: vomitad.

## ÍNDICE

QUINCE AÑOS A CORONA Y SU SIGLO XXV	7
Quince años de la Corona	8
Quince años de la Corona	9
Cronología	10
Exposición de motivos	11
Quince años de la Corona	12
Atribución de valores	13
Lenguaje	14
Las palabras	15
Lenguaje y cultura	16
El idioma	17
El idioma	18
El idioma	19
El idioma	20
El idioma	21
El idioma	22
El idioma	23
El idioma	24
El idioma	25
El idioma	26
El idioma	27
El idioma	28
El idioma	29
El idioma	30
El idioma	31
El idioma	32
El idioma	33
El idioma	34
El idioma	35
El idioma	36
El idioma	37
El idioma	38
El idioma	39
El idioma	40
El idioma	41
El idioma	42
El idioma	43
El idioma	44
El idioma	45
El idioma	46
El idioma	47
El idioma	48
El idioma	49
El idioma	50
El idioma	51
El idioma	52
El idioma	53
El idioma	54
El idioma	55
El idioma	56
El idioma	57
El idioma	58
El idioma	59
El idioma	60
El idioma	61
El idioma	62
El idioma	63
El idioma	64
El idioma	65
El idioma	66
El idioma	67
El idioma	68
El idioma	69
El idioma	70
El idioma	71
El idioma	72
El idioma	73
El idioma	74
El idioma	75
El idioma	76
El idioma	77
El idioma	78
El idioma	79
El idioma	80
El idioma	81
El idioma	82
El idioma	83
El idioma	84
El idioma	85
El idioma	86
El idioma	87
El idioma	88
El idioma	89
El idioma	90
El idioma	91
El idioma	92
El idioma	93
El idioma	94
El idioma	95
El idioma	96
El idioma	97
El idioma	98
El idioma	99
El idioma	100

## NOCHES EN FAMILIA

A. C. de

Antes de la primera del milenio acudimos  
despedimos las viejas costumbres de las épocas  
superamos por fin a los dioses de los desiertos  
para salir de esta noche fantasma y moderna.  
Tarde o temprano la vida se vuelve puta y clara,  
nos aculla en los salones y cambia los corajes.  
No echamos las ligaduras por suertes y sortijas  
sino en las tripulantes de la ciudad lejana.  
He Esperado el establo frías en el lapso.  
El hastío de las dentaduras dentadas,  
que estamos esperando el amor en Café Barrio.  
La juventud se espera como espina del Ebro,  
la banda se ablanda, aquí parece un amor ideal  
Vienen a olvidar todas las reglas del destino.  
Mañana voy a la brecha a por más tanta voluntad.

## Índice

- QUINCETO POST A CARLOS EDMUNDO DE ORY, 7
- QUINCETO URBÍCOLA CON BUHARDA, 8
- QUINCETO DE LA BALA PERDIDA, 9
- CIELOS E INVIERNOS, 10
- QUINCETO DEL ASCENSOR, 11
- QUINCETO CON ESTATUA ECUESTRE Y, 12
- ATARDECER DE VERANO PARA SOLOS, 13
- LASITUD DE AGOSTO, 14
- LOS TIEMPOS DEL AMOR, 15
- LAS GLORIAS PROVINCIALES, 17
- LA ESCUELA DE LOGROÑO, 18
- VPO, 19
- CONSECUTIO TEMPORUM, 20
- PROVOCACIÓN FINAL, 21
- HUMILLACIÓN DE LOS OTOÑOS, 22
- NOCHE ÚLTIMA, 23
- FAMAS, 24
- LIQUIDACIÓN DE EXISTENCIAS, 25
- HABITACIÓN TERMINAL EN PRIMAVERA, 26
- AMORES IMPOSIBLES, 27
- RELACIONES PATOLÓGICAS, 28
- APROXIMACIÓN, 29
- CONTRA EL SIGLO, 30

- LA RAZÓN HERIDA, 31  
AYER QUE NUNCA ACABA, 32  
CARICIAS TERMINALES, 33  
DIES IRAE, 34  
LA PLAZA PROVINCIAL, 35  
QUINCETO BAJO MÍNIMOS, 36  
CALA ROMANA, 37  
AVANCES DE LA MEDICINA, 38  
LA BICICLETA DE LUISÓN BOBET, 39  
NOCHEVIEJA PACIENTE, 40



Esta primera edición de los  
QUINCETOS  
de Roberto Iglesias  
se acabó de imprimir  
en los talleres de  
Gráficas San Millán, S. A. L., de Logroño  
el 8 de Abril 2006  
festividad de San Fructuoso de Braga.

Edición de 750 ejemplares numerados,  
de ellos del I al CL primeros  
numerados y rubricados por el autor  
para los Suscriptores de Honor.

EJEMPLAR N°

228

## SUSCRIPTORES DE HONOR:

Bodegas Vallemayor, Rafael Pérez Foncea,  
Jesús Martínez Ruíz, Rafael Amilburu,  
Cristina Lezcano, Conchi Campomar,  
Jorge Frías Corcuera, Paulino Lorenzo, Manuel Llorente,  
Inmaculada Díez, Marcelina del Río, Amaya Sancha,  
Emilio Blaxqi, Josep Cortés Rosell,  
Beatriz Pascual Miralles, José Ramo Gómez,  
Mari Cruz Gutierrez Contreras,  
Jesús Rodríguez Rocandio, Tania Silvestrini,  
Alfonso Martínez Galilea, Juan Carlos Martínez Ruiz,  
Luis Alberto de Cuenca Prado, Alberto Egido Perea,  
Mariano Losa Villanueva, Marcelino Izquierdo Vozmediano,  
Ana María Lagunilla Gómez-Cruzado,  
Doctor Sancha, Luis Fatás, Tito Inchaurrealde,  
Bruno Montané Krebs, Manuel Díaz Martínez,  
Isabel Galián, Javier Somalo Santolaya,  
Esther Loyola Perea, Nuria Solozábal,  
César Sánchez, Luis F. Bayo, Javier Valverde Sendino,  
Yolanda López Araquistáin, Idoya Sancha Ortuondo,  
Desiderio C. Morga, José Ignacio Foronda González,  
Julio Sabrás Farias, Alberto Rueda Estrada, Chema Quintana,  
Francisco José Quintana, Juan Manuel González Zapatero,  
Santos Campos Leza, Rafael Alcides, Angelica Valentinetti,  
José María Quintana, Manuel de las Rivas,  
Raúl Rivero Castañeda, Blanca Reyes,  
Caco Santolaya, Mari Luz Sancha Ortuondo,  
Ana María Ruiz Soto, Pedro Santana, Tata Quintana,  
María del Carmen Escuin, Álvaro Sánchez,  
Luis Sz. Gamarra, Luis Sáez Angulo, Teresa Jimeno,  
Bernardo Sánchez, Pablo Anadón, Miguel Azcárate,

Ricardo Alonso Maturana, Javier Alonso Benito,  
Bruno Belmonte Alamañac, Alejandro Bekes,  
Ángel Compairé, María Elena Cruz Varela,  
Carlos Cantera, Octavio Colis, Isabel Haya, Estela Quintana,  
Francisco Ibernia, Charo Larrad, Ramón Irigoyen,  
Raúl Eguizábal Maza y Marifé, Íñigo Ezquerro,  
Jorge Elías Palacios, Alicia Quemada, Angelines Martínez,  
Ángel María Fernández, Pedro Flores del Rosario,  
Ángela Gutiérrez Miquel, Gráficas San Millán,  
Coti Martínez Ballesteros, Orlando González Esteva,  
María Teresa González de Garay,  
Michel K., Bodegas Alta Río, Amalia Bautista,  
Luis Manuel Martínez de Mingo, Felipe Merino,  
Marco Antonio Mombiela Calvo, Javier Martínez Corbalán,  
Elvira Valgañon, Pablo Martínez Zarracina,  
Julián Lacalle, Rafael Felipe Oteriño, Miguel Postigo,  
Esther Pascual, Luis Piernavieja Grau-Bassas,  
Pablo y Lucrecia, Ángel Pablo Reinares,  
Jesús Javier Alonso Castroviejo, Jaime Llerins, Mariam Elías,  
Manuel González García, Alfonso Rubio,  
Pilar Aranda, Ignacio Soriano, Nacho Colis,  
Roberto Santos, Juan Carrera Pupita, Denia San Martín,  
Fernando San Martín, Manuel Silva Acevedo,  
Francisco Gestal, Victoria Sotés, Pepe Lacave,  
Héctor Torres, Luis Vicente Elías, Alberto Treserras,  
Lino Uruñuela, Inés Villanueva Capellán,  
Joaquín Alonso Gutiérrez, Marisol González Garrido,  
Araceli Gutiérrez, Francisco Gutiérrez Portales,  
Gloria Sáinz, Dominga Segovia, José Ángel Muro, Yolanda García,  
Simón Sampedro y Ana, Coriolano González Montañez,  
Elena Malaina y Margarita Olave.





CIA&Cía

*Cuadernos de la  
Plaza del Parlamento*

1. Doce poemas  
*de Rafael Pérez Foncea.*

2. Quincetos  
*de Roberto Iglesias.*

EN PARECIDA CUERDA:

**MANGOLELE**

*La revista semianual de análisis del percal.*

**el OptiMista**

*Cuadernos para leer sin prisa.*

**PILÓN**

*Fanzine de Humor para Niños  
sr\_consejerodelegado@yahoo.es*

**SEGURO AZAR**

*(el blog de Santana)  
maedchenzeit.blogspot.com*

Distribución:  
*asancha@eniac.es*

R  
7184

CON LA C

Café Bretón

Gobierno de  La Rioja  
BIBLIOTECA DE LA RIOJA



\*10000313870\*

CIA & Cía

ROBERTO GILLESPIAS

SOLENOID

QUINCE

STATION